

largos años de infinita paciencia, con promesas incumplidas por unos y otros de ideologías diversas, de ocultar deficiencias y necesidades que claman al cielo, de ir de un cuchitril a un cuchitril y medio con luz a través de un bloque de hormigón, donde conviven a escasos metros los llantos de un bebé con los miedos de una niña mayor.

De corazón pedir perdón a esa mamá que despidió a su hija entre biombos porque carece de un lugar íntimo, al papá que presencié situaciones desagradables mientras se tapaba con las manos porque no se dispone de una sala de información donde se brinde confidencialidad a esas noticias que tanto duelen, porque no tienen un lugar de descanso para esos minutos que se convierten en interminables... Y, por supuesto, a nuestros pacientes a los que cuidamos con auténtica pasión, porque turno tras turno intentamos llenar de calor esas carencias que no debieran existir y que a nadie parece im-

portar. Porque somos los máximos conocedores de que nuestros niños y niñas son merecedores de una unidad más digna y humana. ¿Es realmente posible tanta invisibilidad con los más indefensos? En ocasiones, observamos los boxes individuales de la UCI de adultos y nos preguntamos por qué no merecen lo mismo... Ojalá sirvieran estas líneas para hacernos oír. Será un esfuerzo baldío como tantas otras pero nos respalda nuestra más sentida obligación como profesionales comprometidos.

Finalmente agradecerles a los padres las muestras de apoyo y aliento, son los mejores espectadores de nuestras condiciones de trabajo, de nuestras dificultades, aunque ya nuestra preocupación difícilmente pueda ser silenciada.

ESTHER SALGADO REGUERO en representación del equipo de pediatras, enfermeras y técnicos en Cuidados Auxiliares de Enfermería, Unidad de Cuidados Intensivos Pediátricos del Complejo Hospitalario de Navarra.

Ante unas condiciones deficientes

Ojalá a través de estas líneas se lograra escuchar el clamor de esta plantilla que no soporta más el peso de una atención en unas condiciones tan deficientes. Queremos dar a conocer la auténtica verdad, la que vivimos día a día, la única sin tapujos ni engaños. Una verdad incomprensible y desconocida. Son 12